

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

RENOVACION

ANO XII :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 479

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. || Jaén 18 Octubre de 1937 || Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

A pesar de las actitudes vacilantes de las democracias, tenemos más fe en la victoria

DOCTOR NEGRIN-DOCTOR CLEMENCEAU

Por FEDERICO PASCUAL

En una de las entrevistas que el año 1908 celebró Clemenceau con Sir Edward Grey, a la sazón ministro de Negocios extranjeros de la Gran Bretaña, el Tigre preguntó a su interlocutor que haría Inglaterra si Alemania invadiese Bélgica. «Eso produciría una gran emoción en mi país» contestó el jefe del Foreign Office. A lo que Clemenceau replicó vivamente, con la aspereza que le caracterizaba: «Lo que necesita Francia no es emoción, sino socorro».

He aquí una frase que suscribiríamos los españoles: «Lo que necesita España no es emoción, sino socorro». Pero nuestro país es demasiado orgulloso para demandar auxilio. Estrecha la mano del que la tiende la suya abierta, pero jamás implora mendicante aquello a que tiene derecho.

Nuestros delegados en Ginebra no han pedido nada para sí, ni siquiera emoción. Los españoles estamos ya hartos de despertar lástimas en el mundo. Han clamado, simplemente, justicia, han roto una lanza más en favor de la paz... para los demás pueblos, ya que el nuestro no la desea si no lleva anéjica victoria sobre los invasores de su suelo.

El Destino ha querido que fuese el Doctor Negrín, médico como Clemenceau, hombre de Estado como el viejo Tigre, jefe del Gobierno de la victoria, al igual que el gran político francés, quien, en circunstancias trágicas para su patria, presidiese una Asamblea internacional a la que, sin palabras, ha dicho: España no necesita comprar votos, ni emociones, ni socorro; sois vosotros los que necesitaréis todo eso muy pronto si no variáis el rumbo de vuestras decisiones.

Pero las democracias continúan emocionándose mucho cada vez que la aviación nazi y los torpedos italianos aplastan con su metralla a los niños y a las mujeres españolas. Se apresuran entonces a enviarnos varios kilos de algodón hidrófilo envuelto en un hermoso papel, con una bella leyenda: «Ayuda de los selenitas a los pobrecitos niños españoles». Es una emoción tan sutil y ligera como el propio algodón en que se transfigura.

Quizá cuando los cañones «ber-

ta» sean emplazados por los alemanes en los Pirineos, y no precisamente enfilados hacia el Sur, o el día que las baterías de Ceuta, también teutonas, hostilicen un pequeño peñasco que tienen enfrente, la impresión sea más viva, pero entonces eso que se ha dado en llamar «las democracias» no nos proveerán ni siquiera del algodón; les hará mucha falta para restañar sus propias heridas.

Dicen que en Francia encuentra siempre un hombre en el momento oportuno. ¿Quién será el futuro Clemenceau? Hasta ahora nadie se ha atrevido a pedir acción en lugar de emociones. Unicamente el jefe de la Delegación española, nuestro Negrín-Clemenceau, ha pronunciado enérgicas palabras a las que, desde el Olimpo, habrá dado su asenso aquel hombre que «hacia la guerra»; que la vió, en 1908, cernirse sobre su patria y que si volviera a levantarse de su eterno reposo creería vivir en aquella época zozobranante que precedió al asesinato de Jaurés.

10.000 pesetas más

En nuestro número anterior nos ocupábamos de que el Sindicato de Espectáculos Públicos había donado 5.000 pesetas para ayudar a la instalación del Orfeón de La Aliseda.

En este hemos de ocuparnos otra vez, con gran satisfacción, para señalar el nuevo donativo que este Sindicato ha hecho al Comité local de Defensa Pasiva contra aeronaves de 10.000 pesetas.

10.000 pesetas para que los vecinos de Jaén estén debidamente protegidos contra los criminales ataques de la aviación fasciosa, es un rasgo digno de mención y de satisfacción para todos, demostración a la vez de que el Sindicato de Espectáculos Públicos sabe acudir con sus beneficios a atender las necesidades más urgentes que la guerra nos depara.

Nuevamente nuestra felicitación para todos, aunque sabemos que lo que haceis es cumplir con vuestro deber como buenos antifascistas.

¡Lástima que todos los que pueden y deben no sigan el ejemplo vuestro!

¡TODAVIA COLEA!

El camarada Aroca en unas cuartillas que publicamos en otro lugar de este número, hace resaltar con verdaderos elementos de juicio que la U. G. T. no tiene más que una sola dirección: la nueva Ejecutiva elegida.

Bien; de acuerdo.

Pero he aquí que la otra todavía colea y se permite mandar circulares en las que reseña sus acuerdos para que lleguen a conocimiento de todos, como si no hubiera pasado nada. Y esto, amigo Aroca, hemos de evitarlo. No se puede consentir que los que han puesto a la clase trabajadora en trance de escisión sigan engreídos de que son dirigentes de ella. No.

Manos a la obra y apaguemos estos pequeños coletazos de la ya fenecida Ejecutiva.

TAL COMO VIENE

Unión General de Trabajadores de España

Se ha reunido la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de España, adoptando los siguientes acuerdos:

Aprobar las solicitudes de ingreso presentadas.

Agradecer las manifestaciones de solidaridad que envían la Sección del Sindicato Provincial del Transporte del Puerto y organizaciones de la provincia de Albacete.

La Ejecutiva se dió por enterada de la petición formulada por el Sindicato de Bajaguer, adhiriéndose a la propuesta hecha por diversos Sindicatos de editar la U. G. T. en Cataluña un periódico diario como órgano suyo en la prensa.

La Ejecutiva acordó realizar una amplia campaña de propaganda por toda la España leal para informar a los trabajadores de la escisión provocada dentro de las filas de la Unión General por algunos elementos. Al mismo tiempo en la campaña de propaganda se defenderá la idea sustentada por la Ejecutiva de celebrar un Congreso nacional de Unión General de Trabajadores.

La Ejecutiva hace constar públicamente su más enérgica protesta por haber comprobado que se retiene la correspondencia dirigida a la misma y por la negativa del Director del Banco de España a pagar los cheques con la firma reco-

Picadillo

Dicen las malas lenguas que cierto individuo que tiene un horno de pan cocer y retira de Abastos cierta cantidad de azúcar para con ella hacer mercancía a unos cuantos inútiles para que se busque la vida, que cuando le viene en gana no se la hace, quedando el azúcar para su uso particular.

Dicen, que son dos males los que ocasiona con este proceder, dejar sin pan, bueno sin ochos, a los que no tienen más medios de vida que la venta de ese artículo y comercial con el azúcar, que cambia por berengenas, nueces y otros artículos.

«El NEGRO» que tenía el alma blanca; bueno, si no era el alma, el azúcar, sí.

Parece que los registros practicados a las dos «buenas» señoras han dado resultado.

Que duda cabe que de donde hay no hay más remedio que sacar.

Todavía quedan muchos que precisan de esos registros.

Habrán muchos que no tengan ni jamones ni chorizos, pero en cambio tendrán buenos fajos de billetes que están haciendo falta en las cajas del Estado.

Si, hay que registrar ya que los que tienen la misión de entregar no lo hacen.

¿Quién puede negar que en muchas industrias y comercios se han hecho negocios fabulosos?

¿Dónde está el dinero?

Una revisión a tiempo sería de gran utilidad para la guerra.

¡Vamos por ellos camarada Consejero de Industria y Comercio, vamos por ellos!

Nada que lo de las colas no se arregla.

Y todo porque dicen que los que tienen una misión que cumplir, se dedican a otra de acaparamiento.

Privilegios a estas alturas.

Y además dicen que algunos han salido muy respondones y...

¡A la escuela, a la escuela!

PICOTERO

nocida desde hace once meses de los elementos integrantes de la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores.

Valencia 6 de Octubre de 1937. V.º B.º, El Vicepresidente, José Díaz Alor.—El Secretario general, Francisco Largo Caballero.

ARMAMENTO Y PAZ

Por CUGLIEL FERRERO

El gran programa de armamentos que Inglaterra está llevando a cabo desde hace un año, es considerado en general como una verdadera promesa de paz. Se dice, el día en que Inglaterra esté formidablemente armada, los Estados mal intencionados, que actualmente propenden a la guerra, se volverán definitivamente obedientes y pacíficos, de buena o mala gana.

Es posible, pero por otra parte, hay que admitir también que, hasta ahora, los armamentos ingleses producen un efecto completamente opuesto, y ésta es una de las causas de la guerra de España, que dura desde hace más de un año, y de la guerra de China, comenzada en fecha reciente.

¿Por qué razón Italia se ha lanzado con todas sus fuerzas a la guerra española?

Porque desde hace un año vive en el miedo al frenético rearme británico. Este miedo se ha convertido en héroe general, que va desde el rey y Mussolini hasta las masas populares, si bien en éstas el temor se mezcla con cierto deseo y esperanza de liberación. Pero el Gobierno tiembla; se ha lanzado de cabeza a la aventura de España, porque espera poder reforzar sus posiciones en el Mediterráneo occidental, para el caso de una guerra con Inglaterra. Sin duda, se ha metido en la cuestión española creyéndola más sencilla y fácil de lo que es. Pero, habiéndose empeñado, difícilmente encontrará el camino para retirarse, e insistirá en su intervención; debatiéndose entre el miedo a Inglaterra y la esperanza de que ésta no tome por ahora ninguna determinación decisiva con respecto a España. De ahí la continua vacilación en los propósitos.

En el caso del Japón, es distinto. Una persona que conoce a fondo el Extremo Oriente, me anunció hacia fines de 1936 que en este año empezaría una nueva guerra entre China y el Japón. «El Japón—me dijo—, aprovechará con toda seguridad, ese momento, porque no estando Inglaterra preparada, dejará hacer, mientras que dentro de dos o tres años podría chocar contra resistencias y obstáculos mucho más fuertes.»

¿Qué significa todo esto?... Significa que los armamentos son un arma de doble filo. Pueden asegurar la paz, pero pueden también precipitar la guerra. Para que aseguren la paz, es necesario que los Gobiernos pacifistas sepan utilizarlos; es un arte difícil, que al parecer, va desapareciendo día por día en Occidente. Gritar a los cuatro vientos, como hace Inglaterra desde hace un año: «De momento no me muevo porque no estoy preparada; pero esperad y veréis lo que soy capaz de hacer cuando tenga armamentos»; esto equivale a plantear el problema de la paz ante el mun-

do de una manera tan provocadora y mal intencionada que incita a aprovechar la ocasión. Y es que lo que Italia y el Japón han hecho, no habría que extrañarse si el ejemplo fuese imitado. Dos años representan un espacio de tiempo relativamente largo y nadie puede afirmar con seguridad que dentro de dos años Inglaterra se encontrará verdaderamente fuerte.

Y el Japón ha sido también alentado por la ley de Neutralidad votada por los Estados Unidos. Dicha ley representa—sobre todo si la opinión pública persistiera en su actual orientación—la completa seguridad para todos los Estados que sientan deseos de abusar de su fuerza en perjuicio de una nación más débil, de que puedan hacer lo que quieran sin ningún temor a América.

«Nosotros vivíamos en una época extraña. De 1815 a 1914 el mundo entero vivió en paz, pero esta no ha sido perpetua. Produjéronse, es cierto, algunas guerras en todos los continentes, pero casi todas fueron de poca duración y se consiguió siempre localizarlas con facilidad. ¿Cuál es el motivo de que la paz haya podido durar un siglo en todos los Países? Porque todas las Potencias tenían encontrarse frente a una coalición de Naciones. El mismo Bismark estuvo continuamente atormentado por la pesadilla de una coalición. Esta fué una de las razones por las cuales no abusó de su fuerza después de 1870. Aquella era una verdadera seguridad colectiva, sobreentendida y discreta, que los Estados habían organizado sin decirselo y casi sin saberlo. Ha estado en vigor durante un siglo en casi todos los Continentes dando importantes resultados.

«La guerra estalla en 1914. El Mundo cree que todo lo que se hizo durante el siglo XIX, no vale nada; que es necesario empezar de nuevo y hacerlo mejor; organizar la seguridad colectiva de una forma pública, oficial, jurídica y protocolaria. Los juristas emplearon todas las teorías a poner la guerra fuera de la Ley y asegurar la paz perpetua. Se instala la Sociedad de Naciones a orillas del Lema, con un número incalculable de máquinas de escribir y de teléfonos y con la misión de imponer el derecho en el Mundo. Pero desde entonces, siempre que un Estado más fuerte a atacado a un Estado más débil todo el Mundo se ha retirado y el débil ha sido abandonado entre las garras del agresor. China fué abandonada por todos en 1931-1932; Etiopía en 1936; España en 1937, y China se halla ahora en la misma situación. El miedo a las condiciones, que fué suficiente para asegurar al Mundo la paz durante un siglo entero, se ha convertido en un espantapájaros ridículo del cual se burlan todos los Estados.

He aquí el gran progreso que ha

Los llamados voluntarios no quieren partir para España

Todos los batallones de asalto de la legión «28 de Octubre» compuesta por fascistas de esta capital, han sido movilizados y muchos de ellos se hallan ya en España.

Se trata de 30.000 hombres movilizados aparentemente para efectuar unas maniobras. A pesar de esta versión oficial la población civil no cree en la historia de estas maniobras. Las emocionantes escenas que se desarrollan a la partida de los batallones, hacen comprender claramente el destino de los milicianos. Los padres suplicaban a los reclutas que se negasen a partir. Este detalle revela los verdaderos sentimientos del pueblo italiano.

Se asegura que el 80 por ciento de estos «voluntarios» han tratado por todos los medios de evitar la salida. Muchos han sido encarcelados y algunos se han suicidado.

realizado el Mundo después de la Gran Guerra merced al pretendido régimen de derechas que se quiso establecer en 1919. La realidad es que aquellos que desencadenaron la guerra en 1914, no fueron capaces; una vez terminada, de volver a ponerle la cadena. El Mundo entero corre el riesgo de sumirse en una situación análoga a la que vivió en Europa entre 1797 y 1914; las guerras se suceden como los eslabones de una cadena, nacen una de la otra, a través de una paz precaria, siempre fruto del miedo general. Sin la guerra etiópica, no existiría la guerra española; sin la guerra de España no hubiera estallado la guerra en China. La cadena empieza y cada guerra nueva que se provoca es más grave.

Es necesario que la opinión de los grandes Países libres se dé cuenta de la situación; que es la más peligrosa que se ha producido en Europa desde el comienzo del siglo XIX. Hace falta que la política de los grandes Estados sea conducida de una manera sensata y enérgica; pero ello no será posible hasta que la opinión de los Países libres se convenza de que para asegurar la paz, no es preciso emplear la fortuna que dá la tierra en armamento. Los armamentos pueden ser completamente inútiles o servir para provocar las grandes guerras hasta cuando la política de los Estados sea la de salvar la Paz, pues dan al Estado más fuertes facilidades para abusar de su poder.

Lo que debe hacerse es hablar menos de la política de seguridad colectiva y practicarla como se hacía en el siglo XIX. Y, para practicarla es necesario también, en algunos momentos, arriesgarse. Precisamente por que la paz es el más preciso de todos los bienes, no se puede aguardar a obtenerla gratuitamente. O sea, solamente despilfarrando dinero en armamento. No se salvará el Mundo hasta que los pueblos hayan comprendido esta verdad.

El fascismo en berlina

LA CONCIENCIA DEL HAMBRE

Como españoles y como católicos los fascistas vienen condenados a pasar hambre: hambre totalitaria. «Ayer, día de plato único, por mandato del Estado, fué vigilia de Témperas por precepto de la Iglesia. Doble obligación a cumplir por los españoles auténticos, como españoles y como católicos».

Como españoles y como católicos vienen obligados a pasarla tradicionalmente. En su dieta se finge que estriva su salvación. Se conquistará Madrid y de Madrid al cielo. Pero para el logro de esta doble promesa, terrena y ultraterrena, el fascista debe irse acostumbrando a no comer. Eso por lo pronto. «Un solo plato porque lo manda el Estado, y ese plato, de pescado porque lo impone la Iglesia.»

Claro que la doble prohibición no fué cumplida. El fascista sabe por lo que dura el purgatorio de la Ciudad Universitaria lo que ha de ser la espera a las puertas de la gloria. Y desconfía. Largo es el camino para recorrerlo hambriento. La población sometida al «generalísimo» no ha cumplido el precepto de las vigiliias. El «A B C» de Sevilla del 18 de septiembre, al que pertenecen las frases transcritas, se queja de la incontinencia de los desengañados.

Esta coincidencia nos hace llamar la atención acerca de la obligatoriedad que debe imponerse a hoteles, restaurantes, casas de comidas, etc., de observar la vigilia en los días en que coincida con el plato único.

Ayer aconteció que en la mayor parte de los sitios indicados se sirvió carne y en muchas de ellas se negó, a las personas que lo pidieron por cumplir un precepto religioso taxativo, el plato de pescado, que había de ser único también, naturalmente.

Toda la España «nacional» aburrida y famélica, abre en un bostezo interminable su boca. Quienes antes la abrieron por su gusto o su estupor, al paso del «caudillo», se quiere ahora, que la abran por necesidad.

Café-Bar Regional

Martínez Molina, núm. 10 JAÉN
Teléfono 347

Para nuestros abonados

Hace unos meses venimos observando que muchos de nuestros suscriptores no hacen efectivos sus recibos cuando nuestro cobrador los presenta, causa que ignoramos a que puede obedecer; pero por si alguno llevara intencion distinta a la nuestra le advertimos que haga efectivos sus atrasos, en evitación de que cuando las circunstancias nos lo permitan digamos a algunos todo lo que hasta ahora estamos tomando nota.

¡AL MASTIL!

Los hospitales de recuperación de enfermos

“¡Solo queremos estar buenos, para volver a combatir a los fascistas!”

Todo el mundo sabe cómo envenenan con gases asfixiantes a los niños abisinios; cómo saquean Málaga; cómo arrojaron bombas sobre las poblaciones de pescadores de Cataluña.

Bandidos, envenenadores, asesinos, pensaban en añadirse un nombre nuevo. Amantes de la terminología—y también de los provechos fáciles—, deseaban hacerse piratas. En invierno aprendían a navegar sin bandera y a pintar de nuevo los buques, como un ladrón de caballos los tiñe para que no sean conocidos. Este era el curso preparatorio del bandidaje.

El comandante del batallón «Leon» escribía: «Sin ruido, los piratas del ideal abandonan la patria para la más bella, la más santa de las aventuras.

El barco «Calabria», sin bandera y sin nombre, se aleja lentamente de las costas patrias. De día hay alarmas a causa de los buques que, pasando a nuestro lado, preguntan quiénes somos. La marcha corriente del «Calabria» es de siete nudos por hora, y nosotros—con celeridad de nueve—vamos corriendo.

Nos escolta «Montokukkoli». Nos protege como el propio padre. La alarma se prolonga, pues nuestro buque es pirata.»

El suboficial del batallón «Garocha» escribía:

«Salimos de Gaelta en un vapor enmascarado, que anteriormente se llamaba «Lombardia». Se nos ha dicho que nos van a acompañar veinte submarinos. Nos acompañan cruceros, torpederos y submarinos.

Por encima de nosotros revolotea un hidroplano. Dicen que es italiano enmascarado. También dicen que nosotros ya no tenemos nombres, sino solamente números, y que navegamos como piratas.»

Un «camisa negra» del batallón «Garocha» escribía:

«El «Lombardia» está diestramente enmascarado. No tiene nombre. En las chimeneas, todas pintadas de negro, no hay colores de la Compañía de navegación. ¡Un buque completamente pirata! Hemos encontrado un barco noruego que nos saludó según las reglas; pero el «Lombardia» no contestó. ¿Qué habrán pensado los noruegos? «Montokukkoli» se acercó más a nosotros. A las dos aparece en el Sur el torpedero italiano «Aquilona».

Los autores de estas declaraciones han muerto en la huida heroica del invencible ejército italiano en Guadalajara. Sus retratos fueron publicados en la prensa italiana con adjetivos lisonjeros. (Si los antiguos romanos creían que los héroes mueren heridos en el pecho, los nuevos se dan por satisfechos con una bala en el trasero.)

De todas maneras, los testimonios se han conservado. Para mayor suerte, cayeron en las manos de un escritor soviético, y ahora se encuentran sobre mi mesa. Y así, señores, no os sonrojéis como unas muchachitas cuando se os llame «piratas». Vosotros mismos os daís ese nombre.

En invierno transportaban a España a los bandidos de tierra adentro. En verano han emprendido la piratería.

El ingenuo «camisa negra» se preguntaba qué habrán pensado los noruegos al encontrarse en alta mar con un buque pirata.

Cuando los italianos no contestaban a los saludos era aún el Siglo de Oro. Ahora, a los saludos

los pácíficos barcos mercantes contestan con torpedos.

Yo tampoco sé lo que habrán pensado los honrados noruegos al encontrarse en el mar Mediterráneo con el «Lombardia» pintado de nuevo. Pero sí sé lo que piensan algunos sabios hombres de Estado cuando los italianos hunden un buque tras otro. Estos diplomáticos, de ningún modo menores de edad, de repente se hacen niños. Se encuentran ante el enigma del fenómeno. Dicen: «Un submarino desconocido hundió el buque tal y tal.»

Esto es hermoso y hasta original en nuestro siglo, tan pobre en misterios. Existe en el mundo una península desconocida. En esta península hay una ciudad desconocida; en la ciudad desconocida, un hombre desconocido, con una gran mandíbula. El hombre desconocido ordena a los submarinos desconocidos hundir los barcos de vapor completamente conocidos.

Así se juega ahora en los salones de Europa. Y entretanto muere el marino soviético Stepenko. Los piratas tienen en reserva una bandera roja y gualda, de los fascistas españoles. Estos señores, cuando asesinan, se hacen pasar por servidores de ellos.

Los descendientes de los antiguos romanos desean muchas cosas. Por ejemplo, conquistar España. Como gentes civilizadas, trabajan, no solamente con las bombas, sino también con la pluma. En uno de los últimos números del «Popolo d'Italia», un «signore» aclara que Zaragoza (como toda España, desde luego) era en un tiempo una colonia romana. ¿Por qué razón decir Zaragoza? Esta era sencillamente «Cesaraugusta». De todas maneras, en «Cesaraugusta» se está ahora bastante incómodamente, y los valientes legionarios romanos prefieren actuar en el Norte, donde tienen frente a ellos a un puñado de luchadores, incomunicados del Ejército republicano. Ellos tienen miedo de una lucha abierta. Hace poco derribaron un avión postal francés. Hunden buques de comercio. Casi no son piratas, son «piratitas».

Una cosa, sí, tienen hasta donde pueden desear: fanfarronería. El periódico «El Resto del Carlino» escribe el 5 de septiembre: «Los periódicos soviéticos anuncian que no quieren sufrir más provocaciones. Nosotros aguardamos. El mar Mediterráneo verá una nueva Chushima. ¡Eh, cónsules y centuriones, veríamos qué vaca mugía! Nosotros sabemos muy bien lo que era Chushima. También conocemos la despreocupación criminal de los almirantes del Zar y el heroísmo de los marinos rusos. Nosotros sabemos que tras nosotros no solamente hay Chushima. Rusia se creaba con victorias y se sostenía con victorias. A la Chushima, el pueblo ruso contestó con el año 1905; a los fracasos del ejército ruso en 1916-17, con la revolución de febrero. Nuestro pueblo, en octubre de 1917, levantó la victoriosa bandera de la gran Revolución socialista. Hemos creado un país nuevo y un Ejército nuevo. Y vuestros oficiales batidos en Caporetto todavía mandan orgullosamente los regimientos. ¿Quién no los ha derrotado? Los etíopes descalzos en 1896 en Adua, y los mal armados pastores castellanos en Brihuega. ¡Basta ya de hacer resonar las armas! Podéis asustar un poco a los liberales europeos, pero no a los pueblos de la Unión. Hablemos

—No solo hay que tener en cuenta a los heridos. También hay que preocuparse de los enfermos—nos dice el doctor Ramírez, a quien visitamos en su hospital.

Nos habían hablado de este hospital de recuperación de enfermos. No comprendíamos muy bien estas palabras, y hemos querido visitarlo para conocer su sentido.

—Muy sencillo—nos sigue diciendo nuestro interlocutor.—A los enfermos, solo se les prestaba la asistencia oficial imprescindible. No es, naturalmente, que en el Ejército no se ocupasen de los enfermos. Se les prestaba la asistencia debida. Pero en cuanto entraban en convalecencia, salían para sus casas, donde permanecían algunos días. Esto, que en algunos casos es justísimo, en otros resultaba, improcedente, porque solo se trataba de ligeras afecciones que no justificaban, de ningún modo, la ausencia prolongada del frente. Con estos hospitales, de recuperación de enfermos, los soldados que padecen pequeñas dolencias, son cuidados con todo esmero y vuelven a sus puestos de combate a los pocos días de haberlo abandonado.

El doctor Ramírez es un hombre todo vivacidad. Dirige satisfecho este hospital, a pocos kilómetros de Madrid, próximo a una carretera por donde circulan sin cesar vehículos que se dirigen y regresan de un frente apartado. A lo lejos, se ven las montañas de la sierra, y todo es apacible en este lugar donde los enfermos se encuentran mejor atendidos que en su casa.

—Tan es así—explica—que muchos chicos no han querido que se les envíe a sus pueblos.

Se les dijo que, permaneciendo en el hospital, al final de su curación habrían de volver inmediatamente a la línea de fuego. En cambio, en sus pueblos, tendrían unos días para descansar.

—No importa, decían los muchachos. Se que aquí estoy bien atendido. Y además, solo deseo volver a combatir a los fascistas.

Para darse una idea de la importancia de este establecimiento, bastará recordar que las estadísticas de todas las guerras, dan unas cifras de nueve muertos por enfermedades, contra uno de bala.

—En las trincheras, en todas las trincheras—añade el doctor Ramírez—se producen centenares de bajas por enfermedad. Las condi-

ciones de la guerra, de todas las guerras, insiste, son durísimas. Hay que atender a los soldados. Ahora, por ejemplo, se producen muchas anginas. Esto es una cosa que no tiene importancia, si se pone el remedio adecuado. Así, hay en estos momentos muchos soldados en el hospital, que padecen de ellas; pues dentro de cuatro o cinco días, ocuparán de nuevo sus puestos en los combates.

—¿Es este el primer hospital de esta clase que hay?—le preguntamos.

—No creo. Yo mismo dirigí otro. Fué en Jadraque, mientras fuí médico del Batallón Numancia. Los éxitos que obtuve en él, me animaron a emprender la idea en gran escala. Mis estudios y mis proyectos, fueron aprobados por el «Mundo médico» y el resultado es este que ustedes están viendo.

Pasamos por las salas. Amplias, blancas, limpias. Una enfermera va tomando la temperatura a los enfermos. Acostumbrados a pasar por tristes salas de los hospitales de guerra, produce una sensación extraña esta serie de camas, donde en los cuerpos de los que las ocupen, no se ven las gasas ni las vendas, ni los miembros multiladados. Parece un hospital civil, de cualquier provincia, aunque mucho más limpio.

Lleva funcionando un mes y diez días. En este tiempo, han ingresado 587 enfermos y han recibido el alta 492. Sólo un porcentaje muy reducido, afectado por enfermedades de consideración, continúa en él.

Por el jardín, pasean unos enfermos en plena convalecencia. Lucen unos pijamas nuevecitos y tienen unos rostros que parecen respirar salud. El aire ha curtido su piel y todos dan la sensación de labriegos fuertes. Conversamos con algunos, y todos nos confirman cuanto nos ha dicho el doctor, en cuanto al trato.

—¿No queréis ir a vuestras casas?—les preguntamos a instancias del Director del establecimiento.

—¿Para qué—nos contestan. Y uno, más decidido, termina con unas palabras breves, que parecen calcadas de las que antes nos dijo el doctor:

—Solo queremos estar buenos, para volver a combatir a los fascistas.

mejor sobre la cosa. En nuestra Enciclopedia se ha dicho: «Los piratas se encuentra fuera de la ley. Muchas veces a los piratas se les ahorcaba en los mástiles de los buques.» ¡Quizá miréis en la Enciclopedia! Vosotros decís: ¡Os rogamos que vengáis! Os espera una nueva Chushima. Nosotros no jugamos en la guerra. Pacíficamente os contestamos: ¡Al mástil!

Ilya ERHENBURG.

PAVONI

LOS MEJORES VINOS

MANCHEGOS EN ESTA

CERVECERIA

Talavera, 5 - JAÉN

RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Jaén, un mes. . . . 1'00 pesetas
Fuera, trimestre . . . 3'50
Número suelto, 15 céntimos

A las Directivas de las Sociedades obreras y demás Organizaciones Políticas y Sindicales de Jaén

SOCORRO ROJO INTERNACIONAL

Grupo "Carlos Marx"

KAMÓN Y CAJAL, 8 - JAÉN

Camaradas: Patente está la formidable labor que en estos difíciles momentos está desarrollando el S. R. I. Ayuda a los luchadores del frente, apoyo a familias de milicianos, amparo de huérfanos y niños abandonados, auxilio a los oprimidos y otros muchos servicios de capital importancia. ¡Cuánta hambre ha calmado! ¡Cuánta desnudez ha cubierto! ¡Cuántas lágrimas ha enjugado!

Organización sin partido y sin tendencias, pero enemiga de la reacción, admite en su seno a todos los antifascistas que sueñan con un mundo nuevo de cultura y libertad, de paz y de justicia humanitaria, generosa, compasiva, respetando la libérrima voluntad de todos sus militantes, y estructurada con la forma democrática pura, su excelsa misión consiste en la ayuda material y moral, tanto en el campo nacional como en el internacional, a todas las víctimas del terror y de la represión, de la reacción y del fascismo.

El S. R. I. lucha sin tregua ni descanso por llevar un consuelo, un alivio y una esperanza a aquellos hermanos nuestros que hoy gimen bajo la bota fascista, y con su arraigado internacionalismo, trabaja por la liberación de los pueblos oprimidos, expresando su gratitud a las naciones, entidades e individuos que defienden tan nobles principios.

El S. R. I. es además una escuela permanente de educación social; fomenta la solidaridad, defiende la unificación, moviliza amplias masas habituándolas al trabajo organizado, a la propaganda activa y a la recaudación de fondos de ayuda, y es en fin por su carácter apolítico, como la antesala u oficina de reclutamiento de las fuertes y disciplinadas organizaciones políticas y sindicales.

Camaradas directivos de las diferentes Sociedades y Organizaciones: Estamos convencidos de vuestra capacidad rectora, de vuestra acertada orientación respecto a la lucha social, así como de vuestro entrañable amor a la independencia patria, hoy vilmente ultrajada, y por tanto, requerimos vuestro valioso concurso a fin de lograr que en estos graves momentos, en que nunca puede estar mejor justificada la unidad y la solidaridad, no quede ni uno solo de los militantes de vuestras organizaciones fuera de las filas del S. R. I.

EL GRUPO «CARLOS MARX» veterano en la lucha, conociendo las nuevas obligaciones e importantes funciones del S. R. I., os llama a colaborar en esta grandiosa obra, y solicita de esa Organización colectivamente, y de cada uno de sus afiliados en particular, además del enrolamiento antes aconsejado, un donativo o suscripción con que atender y mejorar los servicios de esta Institución.

¡Por la lucha contra el criminal fascismo!

¡Por la redención de los oprimidos!

¡Por el triunfo de la España leal!

¡Arriba el S. R. I.!

Jaén y Octubre 1937.

Por la Comisión, *Francisco Martín Gracia, Angel Fuentes y Juan de Dios Castillo*.—Por el Comité de Grupo, *Alfonso Montoro, Secretario General*.

HOMENAJE A LA UNIÓN SOVIÉTICA

Próximamente el pueblo de la Unión Soviética celebrará su XX aniversario de realizaciones constructivas, de aumento creciente en su bienestar, de desenvolvimiento, cultura y exaltación de la ciencia puesta al servicio de los pueblos, pero sobre todo ello el ANIVERSARIO DE DEFENSA POR LA PAZ MUNDIAL.

El pueblo español va a tomar una parte destacada en la conmemoración de ese aniversario manifestando sus sentimientos de admiración y gratitud en múltiples formas. Una de ellas, quizá de las más expresivas, será la de enviar a sus hermanos de la U. R. S. S. regalos de tipo popular, donados o adquiridos colectiva o individualmente y con carácter voluntario en todo caso.

La COMISION POPULAR ORGANIZADORA de este HOMENAJE A LA UNION SOVIETICA, y en la que están representados sin excepción todos los partidos políticos, las dos centrales sindicales y las organizaciones antifascistas en general, hace, o mejor dicho reitera un llamamiento a todos los compañeros de dichos partidos y organizaciones para que SIN PERDIDA DE MOMENTO acudan a sus respectivos domicilios sociales y,

1.º.—Tomen parte en la suscripción nacional abierta para costear los gastos del Homenaje. Cualquiera cantidad por modesta que sea será bien recibida y estimada.

2.º.—Estampen su firma en los pliegos que a tal efecto dispondrán

Reunión del Comité Provincial de Enlace de los Partidos Socialista y Comunistas

El día 12 de los corrientes se ha reunido el Comité Provincial de Enlace de los Partidos Comunista y Socialista con asistencia de los camaradas Cristóbal Valenzuela y José Aroca por el Partido Comunista, y Alfonso Fernández y Andrés Cuchillo por el Partido Socialista.

Acordaron la celebración de Conferencias Comarcales Sindicales con la intervención de los Secretarios Sindicales de los Radios Comunistas y Agrupaciones Socialistas.

La celebración de dos grandes mítines en Martos y Andújar para los que se fijarán las fechas y oradores que han de intervenir.

Enviar una circular a todas las Agrupaciones Socialistas y Radios Comunistas dando normas para el trabajo en conjunto en los Sindicatos de los afiliados a ambos Partidos.

Otra circular fijando la posición de los dos Partidos con relación a la nueva Comisión Ejecutiva de la U. G. T.

dichos partidos y organizaciones o en su defecto las comisiones organizadoras de los pueblos de la provincia y la Asociación de Amigos de la Unión Soviética en su domicilio social de Jaén, calle Martínez Molina, 4.ª., firmas que se coleccionarán en el LIBRO DE ORO.

3.º.—Entreguen colectiva o individualmente presentes para el pueblo soviético; objetos típicos; muestras de arte popular, (dibujos, pinturas, encajes, cerámicas y muestras de nuestra producción y nuestra riqueza en la provincia maquetadas, miniaturas muestras de nuestros productos, etc.)

Todos los partidos y organizaciones, así como las colectividades, sindicatos, oficinas, fábricas y talleres, deberán enviarnos dichos objetos a la ASOCIACION DE AMIGOS DE LA UNION SOVIETICA, JAEN, CALLE MARTINEZ MOLINA, 4.ª., cuanto antes y dentro de la actual quincena, pues se ha de enviar a la U. R. S. S. a partir del 15 del actual. Durante ese mismo tiempo y en la segunda quincena se celebrará una exposición titulada: «VEINTE AÑOS DE CONSTRUCCION SOVIETICA» en la que se expondrán los regalos que hayan llegado con tiempo para ello.

¡Camaradas antifascistas! ¡Colaborad en este homenaje! ¡Ofreced vuestra aportación! ¡Que la provincia de Jaén haga gala de su gratitud y de su generosidad!

Comisión Popular organizadora del homenaje a la U. R. S. S. en su XX aniversario.

La U. G. T. tiene una sola dirección

Los procedimientos sumamente sectarios, dictatoriales y escisionistas de la Comisión Ejecutiva que amenazaba la integridad y unidad de la U. G. T.; los peligros que rodeaban a nuestra querida organización, han desaparecido con el desplazamiento del grupo que la dirigió y el nombramiento de la nueva Comisión Ejecutiva por el Comité Nacional.

Los que nos dábamos cuenta de la importancia y gravedad de manobra que se quería hacer en su seno, sabíamos que no podía prosperar, así ha sido en efecto, se ha obrado y resuelto como deseaban los militantes de la U. G. T. y los millares de antifascistas que a través de tal movimiento veían su unidad interior en peligro y con ello la unidad de todos los antifascistas.

Ya han desaparecido toda clase de temores, ya se ha resuelto el pleito y de una manera satisfactoria para la causa que defendemos.

Los que por encima de los intereses generales de un pueblo y más en la situación en que se encuentra el nuestro, ponen los suyos propios no merecen consideración ni respeto, estén donde estén y sean quienes sean, en el camino de la revolución se debe ser siempre sincero, leal y consecuentemente revolucionario, hay que seguir siempre una línea justa que responda a la propia revolución que se sirve y no olvidar que la revolución no es de uno y que contrariamente es uno el que se debe a la revolución, se puede ser mucho tiempo más o menos revolucionario pero cuando se desvía del camino de la victoria se sirven intereses opuestos y precisamente cuando esta está más en peligro que nunca, hay que reconocer sinceramente sin miras de ninguna clase, que es un obstáculo que estorba y que hay que apartarlo para dejar paso a aquellos que mejor hayan comprendido la situación que mejor puedan servir los intereses de esta revolución. Se es revolucionario hasta que se deja de serlo, y aunque muchas vueltas se le den no hay otra salida. Este y no otro es el caso de los componentes del grupo que dirigían la anterior Ejecutiva; cuando un hombre o varios resbalan nadie puede apreciar de momento hasta donde llegarán solo el tiempo es capaz de decirlo a medida que pasa.

No se puede concebir como hombres que no comprendían la necesidad de la unidad, garantía suprema de nuestro triunfo, podían dirigir a la organización más potente de España, llena de disciplina y responsabilidad y con deseos firmes de dar todo para conseguir la victoria como lo ha demostrado en los catorce meses de guerra.

No es justo considerar lo ocurrido en el seno de la U. G. T. como manobra "política" como dicen unos y "golpe de mano" como dicen otros, ha sido una lucha abierta y de cara a las masas la que se ha sostenido contra la anterior Comisión Ejecutiva, lo prueba el hecho de que todos cuantos pasos ha dado el Comité Nacional han sido conocidos, no sólo por los militantes de la U. G. T. sino también por todos los antifascistas de nuestro país, siendo así como nuestra y lucha el que tiene razón, lo que de otra parte se han ocultado los motivos fundamentales que motivaron la expulsión de las Federaciones Nacionales, poniendo como pretexto la falta de pago, creyendo que nunca había de saberse que otras Federaciones Nacionales, fueron requeridas por la misma Ejecutiva para ponerlas al corriente días antes de tomar el acuerdo de expulsión.

Como consecuencia se ha nombrado nueva Ejecutiva, Ejecutiva que todas las organizaciones y militantes de la U. G. T. deben apoyar y defender si de verdad queremos la unidad de nuestra organización, la unidad de todos los antifascistas para conseguir en el plazo más breve posible la victoria del pueblo español.

JOSE AROCA

Jaén, 13 de Octubre de 1937.